

El

íffico

\$ 3,80 - m\$ñ. 380
En Uruguay \$ 250.— a/u
En Paraguay 65.— guaraní.
En Colombia \$ 10.—

**SANTORO,
PAVONI
Y LA COPA:
INDEPENDIENTE
DE AMERICA.**

**MONZON
DICE
SU VERDAD
CON LOS
ARGENTINOS
EN LE MANS**



INDEPENDIENTE CAMPEÓN DE AMÉRICA 1964 - 65 - 72 - 73



Más que un equipo es una mística. Este Independiente que se ha clasificado brillantemente en Montevideo campeón de América por cuarta vez es algo más que el grupo de hombres que integran su plantel: es una tradición heredada a partir

de aquellos campeones de 1964... Por eso EL GRAFICO reunió en esta foto-simbolo a los campeones del 73 con algunos iniciadores de aquella gloriosa mística de los brazos en alto... Aquí están, de arriba hacia abajo. Primera fila:

GARISTO, H. J. MARTINEZ, AVALLAY, TORIANI, MAGLIONI, SEMENEWICZ, TORRADO (utilero), SANTORO. Segunda fila: BONELL (kinesiólogo), BERNAO, M. A. LOPEZ, SA, GIACHELLO, COMMISSO, PAVONI. Tercera fila: MASCHIO (DT),

GUZMAN, RAIMONDO, MIRCOLI, BALBUENA, MENDOZA, BURIKA, SAGGIORATTO, LAS HERAS (masajista). Cuarta fila: A. P. SANCHEZ (PF), ZERILLO, PALOMBA, WERTONI, GALVAN, MURA, ACEVEDO, MACAN.

SI ANDUVE...

en la platea América. Los ponchos rojos. Las banderas rojas... Los gritos... ¿Cuánto falta? Catorce minutos del alargue. Y los gana Independiente. Los gana para golear... Para que Giachello se pierda otra pelota de gol. Para que Bochini otra. Para que el árbitro Romei concluya por denunciar a todo el Centenario su absoluta incapacidad. Porque no quiero transitar por otro tipo de dudas... Pero, ¿ese penal, señor Romei? Ese penal a Giachello fue cuatro metros dentro del área. Y usted lo sancionó ubicando la pelota sobre la misma raya. Y entonces, conforme a los regla-

SINTESIS DE LA FINAL

INDEPENDIENTE (Arg.) . 2
Mendoza (25'); Giachello (106')

COLO COLO (Chile) 1
Caszely (41')

● Partido de desempate correspondiente a la final Copa Libertadores de América, edición 1973.

● Cancha: Estadio Centenario de Montevideo, Uruguay.

● Jugado el 6-6-73, nocturno.

● Juez: José Romei (paraguayo); linesmen: Romualdo Arpi Filho (brasileño) y Ramón Barreto (uruguayo).

INDEPENDIENTE: Santoro; Comisso (x), Miguel Ángel López, Sa, Pavoni; Semenevich, Raimondo, Galván; Bertoni, Maglioni (xx), Mendoza

(xxx), DT: Humberto Dionisio Maschio.

(x) Expulsado a los 108'.

(xx) Reemplazado por Bochini a los 66'.

(xxx) Reemplazado por Giachello a los 74'.

COLO COLO: Nef; Galindo, Herrera (x), Rafael González, Silva (xx); Valdes, Páez, Messen; Caszely, Ahumada, Véliz (xxx). DT: Luis Alamos.

(x) Expulsado a los 77'.

(xx) Reemplazado por Castañeda a los 74'.

(xxx) Reemplazado por Lara a los 87'.

● Al terminar los 90' se disputaron 30' más de alargue en dos periodos.

mentos, sigue siendo penal...

Fuera de todos los excesos que cometieron los jugadores chilenos durante el encuentro. Especialmente cuando el resultado les proporcionaba "el derecho" a exhibir toda la gama de picardías para que el reloj corriera en vano... ¡Ah! ¡Estudiantes! ¡Estudiantes! ¡Qué ingenuo resultas ahora frente a tanto progreso chileno...! ¡Cuánto candor en Bilardo comparado a todo el moderno repertorio que expuso Colo Colo cuando explotaba la ventaja! Y allí, en la platea de la América, uno se preguntaba si el señor Romei era un hombre bueno que no creía en cosas malas o si realmente era un árbitro incapaz de

CADA UNO A SU MANERA

SANTORO: Poco trabajo. El Colo Colo llegó en la jugada del gol y un par de veces más. Y, en el gol, no existía ninguna alternativa de impedirlo... Pero importó Pepé en los tres palos por todo lo que representa...

COMISSO: Bien. Por la vocación que expuso para irse al ataque, aunque a veces se haya excedido en la gestión individual. Generoso despliegue físico en los ciento veinte. Y es buen jugador.

MIGUEL A. LOPEZ: Se fueron un poco lejos los volantes y fue necesario enfrenar la dupla Caszely-Ahumada, muchas veces con pelota dominada. Pero impuso el talento, y en la última media hora reglamentaria y el alargue toda la importancia del talento...

SA: Con el Zurdo manejando con oportunidad el offside. A Pancho le falta nada más que pinta. Todo lo resuelve sin complicarse nunca. Y ya no es sólo oficio, como se dice por ahí. Hay categoría...

PAVONI: No anda con la dinámica habitual. Llega muy exigido a la pelota y a la marca. Esta crítica sólo va dirigida con relación al gran jugador que es. Hasta le pegó mal en los remates al gol, cuando, justamente, ésa es su gran especialidad...

SEMENEWICZ: Si uno pudiese registrar todas las veces que sube y baja llegaría a sorprenderse con los kilómetros que recorre en un partido. Y todo el esfuerzo que tributa. Y toda la importancia en el equipo. Le faltará manejo, sorpresa, pero se hace útil a todos...

RAIMONDO: Lo mejor del equipo. Por la regularidad en los ciento veinte minutos. Por las veces que ganó en la inter-



Perico Raimondo.
La figura del campeón.

cepción. Por el instinto para salir a cortar. Por la presencia constante en el partido, incluso defendiendo la pelota y tratando de serenarla.

GALVAN: Se enfrentó a una ubicación y a una función distintas. Y le costó encontrar el partido y la cancha. Y menos una marca definida, que supongo era la de Valdes. Al final, desde la mitad del segundo tiempo y en el alargue alcanzó más importancia.

BERTONI: Lo vi más sereno y más jugador en el último partido frente a River. En esta oportunidad otra vez sin orden, sin claridad. Buscando de ganar a vigor y a velocidad.

MAGLIONI: Hasta la salida ordenada por el Bocha, el delantero con más posibilidades. Al menos en la intención de buscarlas. Sabemos que Maglioni no crea, pero obliga y allá adelante es capaz de resolver...

MENDOZA: Tal vez haya sido el partido en que más encontró el desborde —al menos cuatro o cinco veces—, pero no define todavía una manera de jugar. Sabe defender la pelota pero la malogra muchas veces. En la pelota del gol metió la zurda con oportunidad.

BOCHINI: Antes de Chile me confesó el Bocha que "no era del parecer de arriesgarlo en un compromiso de esa responsabilidad..." Y la razón era atendible. Esta vez, buscando más fútbol, se decidió. Y, aunque era la final de la Copa, el pibe Bochini demostró que, a despecho de su condición de "chiquito" en el físico y en edad, dispone de personalidad. Se mostró para recibir. Provocó más toque. Buscó el desequilibrio con la gambeta. Estuvo para el gol en dos oportunidades. Y hasta corrió gente cuando la pelota fue chilena. Y su gran mérito —sin destacarse— fue que influyó en el cambio de Independiente desde la mitad del segundo tiempo...

GIACHELLO: Por la importancia del gol se ganó la mención especial. E, incluso, pudo marcar un par de veces más. Al menos la responsabilidad de ese penal que el árbitro no sancionó. Pero es hombre para el pique y para el contraataque, no para fabricar ofensiva clara... En otras palabras, participa de esa misma impotencia que padece el equipo para provocar los claros allá adelante. Pero pone, pica, se desmarca, pelea los rebotes. Como en el gol que trajo la Copa por cuarta vez...

SI ANDUVE...

figurar en los registros para arbitrajes de esta categoría y trascendencia.

* * *

La vuelta olímpica. La estridente explosión de los gorros rojos que poblaban las plateas bajas del Centenario... Después, el vestuario. La cara emo-

cionada de Pepé Santoro. La expresión conmovida del Chivo Pavoni... Los dos, los dos viejos. Los que venían desde el comienzo de la historia. Los de la primera vez... Lo vi a Pepé con la Copa entre las manos. ¡Diez años! ¿Que una vez se fue por un largo tiempo? Sí. Pero desde el último año resolvió volver y quedarse otra vez...

Aunque uno ande ahora un poco caído de goles. Aunque le cueste encontrarlos allá adelante. Al cabo, será necesario admitir que en esto del fútbol también tiene que ver la vida. O, mejor, el hombre, que es lo mismo... Los excesos del Colo Colo. La desesperación incontrolada de Colo Colo. Y este Independiente de la Copa. Este que la conoce

desde hace diez años, en ese "misterioso" arte de saber conquistarla... Sin entrar en el juego de los desbordes chilenos. Sin devolver un golpe. Sin perder la serenidad. Esa que nacía allá, en la sabia organización del fondo... Como canta el protagonista de los versos: "¡Es que ya anduve tanto en estas cosas...!"

POSTALES DE LA CUARTA COPA...



La cuarta Copa del Chivo Pavoni. En los vestuarios, con Pavoni padre y un hermano. El Chivo, junto con Pepé, es uno de los que inauguraron la costumbre de quererla. Y ahora ELLA se lo encontró con pelo...



La invasión argentina del Centenario. Y llegaron con todos los gritos, con todos los cantos. Y con todos los símbolos. Había huelga de taxis. Y las calles se llenaron de Independiente...



Con Pipo Ferreiro, otro viejo amante de la Copa, algunos de los pibes invitados a viajar por los mayores... Que así es este Independiente. Mezclando el fútbol con los afectos...

En esto de la Copa todo vale... Y algún chileno, admirador de aquel cardenal Mazarino, pensó en don Sergio Martínez, el arriero que encontró a los rugbiers uruguayos perdidos en la cordillera. Para mostrarlo a las tribunas nada más, por eso del servicio prestado.



"¡Marche una tarjeta amarilla para un chileno!..." En este caso, roja para Herrera... Vaya el respeto por la sagrada investidura del señor Romei. Así fue siempre el respeto que impuso el árbitro. Muy pobre, muy pobre...

En las visperas. La tarde de la final, en el hotel Hermitage. La habitación que comparten el Zurdo López y Pancho Sá. Y el Pancho con una litoraleña en la garganta y en la emoción...



PEPÉ SANTORO; EL RÉCORD DE AMÉRICA

No bien sonó el silbato del paraguayo Romei, todos los jugadores de Independiente, esos que casi nunca festejan, se dieron vuelta al unisono y salieron corriendo a abrazarlo. Es curioso. No había sido la figura. No había aguantado el peso del partido. No había sacado pelotas imposibles. Era, sí, la garantía de siempre, el HOMBRE de las finales bravas, de los partidos difíciles, pero no el salvador. Lo habíamos admirado en esa tapada sensacional ante Caszely, que completó el cierre del Chivo, pero después no necesitó apelar a todos sus grandes recursos. Sin embargo, lo comprendimos al instante: ese abrazo colectivo y fervoroso de todos sus compañeros, buscaba al símbolo. AL HOMBRE HUMILDE Y GRANDE A LA VEZ QUE HAY EN ESE ARQUERO. Que ahora pasa a ganar CUATRO VECES la Copa Libertadores, proeza nunca lograda por jugador alguno en América. Y sigue siendo el mismo muchacho que vimos debutar en ese mismo Estadio Centenario cargado de gritos y de clima febril. Paternal con los más chicos, simple con la prensa, educado y cordial ante la gente común, espontáneo y amigo con los compañeros. Todo un símbolo que atienden y respetan los mismos que dieron la vuelta olímpica junto a él. Nunca fue reconocido públicamente como EL GRAN ARQUERO. Pero los números han demostrado lo que es. Sin embargo, eso no obstará para que Pepé siga siendo el cebador de mate en la pieza grande, el criador de canarios y jilgueros, el de las manazas y los ojazos enormes que parecen sorprenderse por todo. El muchacho de Sarandí. EL JUGADOR RECORD DE AMERICA. ¿Quién iba a decir, Pepé, que aquella noche del sorpresivo debut ante Nacional nacía una trayectoria semejante...? ¿Cómo no iban a abrazarte así todos tus compañeros!

Bochin!, Santoro, Pavoni, Bertoni y Comisso en el abrazo jubiloso...

